

## ¿Por qué la seña no tiene escritura?

Jorge F. Melgar

*Escuela Superior de Terapéutica.*

### Resumen

*Se analiza la historia general de la escritura desde su surgimiento hasta nuestros días con énfasis en el desarrollo de los sistemas asociados a la fonética. Se presenta a la escritura más antigua como un sistema mnémico no fonético, se analiza el impacto de esto en la cultura y se explora la relación de estos sistemas con la posibilidad de escribir las lenguas de señas.*

*Palabras clave: Sordo, Escritura, Lingüística, Historia*

### Abstract

*The paper explores a general history of the writing systems from their inception until present days with special emphasis on the development of phonetical systems. The most ancient writing approach is presented as a mnemonic non-phonetical system, we assess th impact of this type of writing on cultural development and as a conclusion we explore the possibility of the development of a written sign language.*

*Keywords: Deaf, Writing, Linguistics, History*

Antes de poder contestar la pregunta que da nombre a este artículo, conviene dar un paseo histórico por los antecedentes de la escritura. Conviene poner al lector en un modo neutro, esto es, debe liberarse de prejuicios modernos sobre lo que la escritura es para la cultura humana actual y debe tratar de imaginar en un experimento mental aquellos lejanos momentos en los que la escritura surgió. De esta forma podrá adquirirse una idea mucho más amplia de lo que la escritura es realmente.

Si bien hay mucho terreno para la especulación sobre los orígenes de la escritura, no es tan extensa en lo que toca a la evidencia específica. Los datos más ciertos ubican la existencia de un sistema de signos asociados a cosas en la zona de Mesopotamia alrededor del siglo XXXV a. C. (Powell, 2009). El sistema es de tipo pictográfico y refiere una lista de existencias. Algo parecido a TRES TARROS DE ACEITE, DOS COSTALES DE TRIGO, etc. El material usado para escribir lo constituyen tablillas de arcilla en las que se escribía con un punzón (Figura 1). La evidencia de esta escritura apoya el hecho de que es más un sistema mnémico burocrático que uno de carácter fonético discursivo. Parece haber sido creado para audiencias expertas que sabían para lo que la lista había sido hecha. Esta pictografía es el sistema más antiguo reconocido y su naturaleza no es fonética. Por supuesto, el dominio del sistema requería del manejo de instrumentos para hacer incisiones en la tablilla. Las reglas de este primer sistema son sencillas y posiblemente carecen de una sintáxis compleja, es tan solo una lista y la estructura de las listas es esencialmente simple. La sintaxis y gramática de la lengua madre seguramente eran mucho más complicada que la usada en las listas. Por supuesto la recuperación del contenido debía trascender la simple enumeración, pero como su uso es esencialmente mnémico y los responsables conocían del tema, no necesitaban un sistema más complejo. Seguramente al ser interrogados sobre las existencias, podían informar con eficiencia. La construcción de lo que informaban no está en los anales, pero seguramente tenía una estructura mucho más compleja.



*Figura 1: Tablilla de escritura sumeria de alrededor del siglo XXXIV a.C. Contiene cálculos para la producción de productos de cereales*

Indudablemente este arte empezó a evolucionar y a encontrar formas más eficientes y sistemáticas de uso. Los sistemas fueron cambiando. Seguramente los usos crecieron y de

simplemente crear una lista se empezó a registrar fechas y cosas. De ahí a empezar a relatar hechos solo había un pequeño paso. Las ocurrencias estaban a la mano en la memoria oral histórica, lo que faltaba era la creación de los signos básicos para generar el entramado sintáctico gramatical que le permitiera a otra persona conocedora del arte recuperar el contenido. La escritura evolucionó y se volvió más práctica y productiva, los instrumentos mejoraron. Sin embargo, los usuarios se especializaron, se volvieron una élite asociada a los sectores de poder o se volvieron en sí mismos un sector poderoso. Sin duda alguna que en esta época la información se volvió poder.

Las escrituras silábicas son más recientes -y algunas de ellas muestran cierta asociación entre el signo y el sonido-, pero eran aún complicadas -había signos asociados a varios sonidos y sonidos asignados a varios sonidos- y estas técnicas eran dominadas por grupos cuyas funciones se asociaban con el grupo dominante. El sistema de escritura más reciente fue el alfabético. El alfabeto más antiguo conocido es el fenicio, que aparentemente carecía de signos vocales. Basado en este sistema apareció el que eventualmente tuvo más impacto que fue el griego. Es en esta escritura en la que la literatura no asociada a la burocracia surge. Las élites gobernantes eran dueñas de las palabras escritas hasta este momento en que los griegos se apoderaron de los signos asociados a los sonidos y se empezó a usar para otras cosas diferentes a los actos rectores sociales. Le llevó a la humanidad casi 2600 años pasar de la pictografía-ideografía a la fonética, pero una vez que se llegó a ella el uso se extendió a la relatoría de historias y a la construcción del pensamiento.

La conclusión de la historia de la escritura por lo que toca a la asociación del sonido al del signo es, como puede verse, muy reciente y no es mandatoria -todas las lenguas asiáticas escritas son una clara muestra de ello-. De hecho, todas las lenguas que usan en su escritura algún alfabeto tienen alguna combinación de letras que ocasionan violaciones en las reglas entre signo sonido. Hasta donde el autor tiene conocimiento, todas las lenguas alfabéticas tienen estas irregularidades. Así que la asociación fonética-simbólica no es perfecta en ningún caso.

La historia general de la cultura nos muestra otra cosa más, no todas las culturas generan escritura aun cuando si desarrollan simbologías propias con reglas de interpretación compartidas. Reglas que solo los ilustrados de la propia comunidad comprenden e interpretan.

Ahora bien, las lenguas orales son tan antiguas como la humanidad misma -y probablemente son la razón esencial de que nos asignamos el nombre de humanidad-. Lengua y conciencia parecen ir de la mano. Las lenguas con escritura son mucho más recientes -unos 6,000 años aunque hace unos 10,000 que se usa cierta simbología con

rasgos arbitrarios-. Por otra parte, las lenguas de señas son mucho más recientes -apenas 150 años-, y no es que no haya habido sordos antes de ese tiempo, tan solo parece asociarse al hecho de que no haya habido grandes comunidades de sordos antes de esta época debido a que las ciudades eran escasas y poco habitadas. Siendo los sordos una comunidad escasa de miembros y normalmente no asociada a condiciones genéticas que provocarían grupos de alta incidencia, es hasta que las ciudades alcanzaron un cierto desarrollo demográfico, que se alcanzó un número específico de personas, suficiente para que se convirtieran en un grupo de asociados que compartían códigos de comunicación. Las historias alrededor de estas primeras comunidades están razonablemente documentadas y son más o menos conocidas y creíbles. Hay poco de mítico y mucho de casuístico, pero hay una cantidad importante de información que permite conocer la historia de esta lengua y también permite entender por qué la lengua no se escribe. Como muestra, baste apuntar que apenas 10 años después de la muerte del Abad de L'Épée, el 14 de diciembre de 1799, Jean-Nicolas Bouilly, estrenó la obra llamada *L'Abbé de L'Épée (Fondateur de l'institution de sourd-muets): comédie historique en cinq actes*. La obra incluye un prefacio introductorio que presenta al Abad y su obra. Nada de esto existe sobre ningún otro personaje asociado a la creación de una lengua o de un sistema de escritura, y no solo eso, ubica correctamente que el Abad no inventó la lengua, sino que la aprendió y contribuyó a su desarrollo (a los interesados pueden consultar el siguiente vínculo que contiene la obra original en francés, [Bouilly, 1799](#)).

Esta claro que las comunidades que desarrollaron escritura lo hicieron por fines no literarios, estos vinieron después. No queda claro si las comunidades con lenguas no escritas pueden aprender una segunda lengua en su versión escrita y solo en su versión escrita, por lo menos no al nivel de un dominio que una persona común pudiera considerar razonable. Una cosa si se sabe, no todas las personas pueden dominar una segunda lengua. Las lenguas de señas pertenecen a comunidades que no son independientes en sí mismas, todas las sociedades de sordos viven entrelazadas con comunidades oyentes. Al carecer de esta independencia, no desarrollan una lengua escrita para construir sus propias estructuras sociales, posiblemente porque los oyentes no lo permiten o porque la organización social no lo requiere. Sin embargo, al estar entremezclados en las culturas oyentes, la necesidad de conocer la escritura del grupo mayoritario se vuelve imperativo para poder desenvolverse efectivamente y alcanzar los mayores niveles de desarrollo humano, esto no es debido a que ese sea el curso natural de las cosas, sino a que el grupo dominante carece de interés y motivación para integrar su cultura a la del sordo de manera eficiente. En este caso la integración esperada es la del sordo al oyente y no interactuante y mucho menos del oyente a la comunidad sorda. Indudablemente este es un acto de discriminación, posiblemente pasiva, pero a final de cuentas discriminación.

Debe recordarse que en prácticamente todo el mundo, la tendencia dominante para el desarrollo de programas educativos para personas sordas pasaban, hasta fechas relativamente recientes, por la oralización. Consecuentemente se ponía un alto énfasis en que el sordo aprendiera la escritura como medio de comunicación. El fracaso de esta estrategia, y no porque no haya algunos sordos exitosos sino porque la inmensa mayoría no logró dominar la lengua, es evidente. Basta ver la matrícula en las instituciones de educación superior hasta el año de 1980 en el mundo para entender que el sordo era uno de tantos grupos marginados para los que se carecía de proyectos educativos adecuados.

La irrupción de la seña como lengua primaria es relativamente reciente y su reconocimiento como elemento maestro de la educación del sordo aún es discutido. Así que no es de extrañar que no se reconozca la presencia de una escritura sorda. Por un lado, los educadores, por lo menos los de países occidentales con lenguas alfabéticas, asumen que como no se oye no se escribe e ignoran el hecho de que por lo menos una tercera parte de la humanidad usa sistemas de escritura no fonéticos. En el caso de China, no es claro si el sordo chino puede aprender a escribir con mayor facilidad que el sordo occidental por dos razones. La primera de ellas es que hasta fechas recientes el currículo hacía énfasis en la oralización y segundo la investigación sobre el tema esta escrita primordialmente en chino y no hay datos claros conocidos sobre la eficiencia de las escuelas para sordos. Lo que si se sabe de China es que la primera escuela para sordos fue establecida en el año 1887 por un pastor americano y su esposa y que sus modo educativo era basado en el alfabeto europeo con un enfoque oral. Al acabar la dinastía Qin en 1914, hubo algunos cambios interesantes. Para esa época ya había 23 escuelas para sordos, en la época de la guerra sino-japonesa (1937-1949) había 32 escuelas. Lo interesante del caso es que 21 escuelas eran dirigidas por una persona sorda y el sistema de enseñanza era esencialmente manual. En 1956 por decreto se instituyó un modelo oralista semejante al existente en la URSS y no fue sino hasta 1995 cuando se empezó a experimentar con un sistema bilingüe y bicultural, una vez más, establecido así por decreto. Si el sordo en 1950 podía avanzar o no a la par del oyente es algo que no se puede establecer pues no hay estudios sobre esto, lo que si podemos intuir es que los enfoques manuales fueron considerados contrarrevolucionarios eso ocasionó su abandono. Fue una consideración política, no hubo una discusión técnica (ver [To Sing You Samuel, 2009](#) para una extensa revisión sobre el tema). Como nota al margen debe observarse que en toda China había apenas unas 32 escuela en 1950. Dado el tamaño del país y su población, esto es en definitiva un número muy pequeño. Las estadísticas actuales no estan a la mano.

La falta de concentración de la población sorda no facilita la labor. No solo hace difícil el diseño de un currículo eficiente, no permite el desarrollo de estructuras sociales orientadas a atender al sordo, promover su cultura y estimular su desarrollo humano. En lugar de ser atendidos como una etnia o una comunidad específica, se les trata como

discapacitados a quienes hay que quitarles la sordera o resolver como integrarlos. Por decirlo de forma específica y directa, el grupo dominante trata de absorberlos de una forma indolora y económica para que se desempeñen en las mismas condiciones que los demás miembros, por lo menos al nivel de la autosuficiencia. Se ignora completamente las características culturales de un grupo no expuesto a todo el bagaje que viene incorporado en la lengua oral de la cual ellos están marginados y se asume con absoluta ingenuidad y posiblemente con torpeza, que todo se resuelve si aprenden a escribir. Como si la escritura fuera tan fácil de aprender.

Para resolver esta problemática, la comunidad sorda debe tomar el problema en sus manos y encontrar su propia solución. En esfuerzos limitados y locales que hemos desarrollado, logramos construir literatura propia, desarrollada por sordos, con reglas derivadas de su propia lengua y cuyos contenidos son recuperados con mayor facilidad por otros sordos con un mínimo de escolaridad (Melgar 2011, Melgar y asociados, 2010). Esto muestra que el sordo puede escribir, que la seña puede ser escrita, que puede ser leída y que en consecuencia, puede contribuir a mejorar su desarrollo humano, tanto individualmente como colectivo. El camino dista mucho de ser rápido y sencillo, pero una estrategia directa desarrollada por los propios sordos debe ser más efectiva que cualquier parche impuesto por la comunidad oyente. El sordo no necesita al oyente para escribir, el sordo necesita a otro sordo. El bilingüismo debe venir como consecuencia de un dominio de la escritura propia y no de la ajena. El activismo por el empoderamiento literario debe provenir del sordo, no de la imposición del oyente, así sea benevolente y bienintencionada.

## Bibliografía

- Bouilly, J. N. (1799) *L'Abbé de L'Épée (Fondateur de l'institution de sourd-muets): comédie historique en cinq actes*. <http://www.wissensdrang.com/depeefr1.htm>
- Nissen, H. J., Damerow, P., & Englund R. E. (1993) *Archaic bookkeeping: early writing and techniques of economic administration in the ancient Near East*, The University of Chicago Press.
- Powell, B. B. (2009) *Writing: theory and history of the technology of civilization*. Wiley-Blackwell. Inc.
- Melgar, J. (2011) “¿Mal español o buena seña?: Hacia una escritura natural de la lengua de señas”, tesis no publicada para obtener el grado de Maestro en Psicología, FES Iztacala UNAM.
- Melgar, J., Pichardo, L., Álvarez, G., Ordóñez, E. y Moctezuma, M. (2010) *Escritura sorda: Los mitos tras la seña y las reglas para romper la frontera silenciosa*. [www.CulturaSorda.eu](http://www.CulturaSorda.eu), <http://cultura->

[sorda.eu/resources/Melgar\\_etAl\\_Escritura\\_y\\_Senas\\_2010.pdf](http://sorda.eu/resources/Melgar_etAl_Escritura_y_Senas_2010.pdf)

To, Sing, You, Samuel (2009) Deaf Education in Early Childhood: Bilingual approaches in Mainland China from 1996-2004. Doctoral thesis, Durham University. Available at Durham E-Theses Online: <http://etheses.dur.ac.uk/307/>.